

programas de estudio en el extranjero a muy corto plazo será clave para hacer de esta nueva tendencia una oportunidad para nutrir a los futuros egresados que “miran hacia el exterior”.

---



---

## Institutos de continuidad: una nueva forma institucional en Canadá

**DALE M. MCCARTNEY Y AMY SCOTT METCALFE**

*Dale M. McCartney es estudiante de doctorado y Amy Scott Metcalfe es profesora asociada de educación superior en el Departamento de Estudios Educativos de la Universidad de British Columbia, Canadá. Correos electrónicos: dale.mccartney@alumni.ubc.ca y amy.metcalfe@ubc.ca.*

Los estudiantes extranjeros de pregrado representan una fuente importante de ingresos de matrículas para muchos sistemas de educación superior, especialmente en el contexto de la disminución del apoyo de los gobiernos centrados en la austeridad. En un esfuerzo por aumentar las matrículas internacionales de pregrado, las universidades canadienses están creando alianzas o estableciendo directamente “institutos de continuidad”. Estos institutos son instituciones semiautónomas o privadas que tienen acuerdos de intercambio con universidades asociadas para ofrecer matrículas a estudiantes extranjeros que carecen de credenciales académicas o lingüísticas para permitir la entrada directa a programas de pregrado a nivel universitario. Mientras que los institutos de continuidad existen en otros países, el formato es relativamente nuevo en Canadá, donde hasta ahora no han sido analizadas. En lo poco que se ha escrito sobre el tema, ha llamado la atención la dependencia de los instructores de media jornada con estos institutos, su potencial para aumentar la “corporatización” de la academia y la posibilidad de que algunos estudiantes extranjeros puedan ser engañados con materiales de marketing sobre la probabilidad de ser

transferido a una universidad canadiense establecida. Al considerar estas preocupaciones, exigimos una mayor atención a las políticas y las prácticas de los institutos de continuidad. Con base en los datos canadienses, ofrecemos una breve tipología de estas instituciones, identificamos algunas posibles inquietudes sobre su impacto en los sistemas públicos de educación superior y sugerimos algunas direcciones para futuras investigaciones.

Para comprender mejor este fenómeno, estudiamos las 96 instituciones que pertenecen a la *Universities Canada*, una organización nacional de defensa del sector. La relación de los institutos de continuidad se está convirtiendo en algo común entre las universidades públicas canadienses: nuestra investigación reveló que 69 de las 96 instituciones, o el 72 por ciento de las universidades canadienses, tenían una afiliación con al menos un instituto de continuidad. Como los institutos de continuidad son un nuevo modelo institucional en Canadá, existen variaciones significativas en la forma que adoptan. Nuestra investigación reveló tres ejes de comparación útiles que dan una idea de la forma general del fenómeno de los institutos de continuidad en Canadá: propiedad, plan de estudio y el mecanismo de intercambio.

### PROPIEDAD

Observamos dos formas de propiedad dentro de los institutos canadienses de continuidad: asociaciones privadas o institutos de propiedad de instituciones públicas de acogida. De las 69 universidades que tienen una afiliación con un programa de continuidad, 22 (32 por ciento) de ellas tienen afiliaciones con institutos de continuidad que son privados y con fines de lucro. Estos institutos privados de continuidad generalmente son propiedad de grandes empresas educativas internacionales, como Navitas o Study Group, y operan por separado de la universidad asociada. Estos institutos privados de continuidad prometen una “mejora” académica o lingüística y publicitan explícitamente el acceso a las instituciones asociadas como parte de sus materiales de ingreso. Los institutos de continuidad restantes (68 por ciento) son propiedad de las instituciones de acogida. Sin embargo, estos institutos de continuidad y acogida se demarcan de la institución asociada con sus propios criterios de admisión y con estudiantes que asisten a la mayoría o a todas sus clases a diferencia del resto del cuerpo estudiantil.

## PLAN DE ESTUDIO

Los institutos de continuidad en Canadá también se diferencian de acuerdo a su plan de estudio. De los 69 institutos de continuidad en nuestro estudio, 44 (64 por ciento) ofrecen un programa de estudio académico y lingüístico mixto. En algunos casos, el elemento académico de estos programas constituye un año o más de un título universitario de cuatro años, mientras que en otros tienen una cantidad reducida de cursos. Estos programas mixtos de lenguaje académico prometen asistencia adicional para los estudiantes que necesiten mejorar su desempeño lingüístico o académico para ingresar a una institución asociada. Un número menor de institutos de continuidad, 25 (36 por ciento), ofrece programas en un solo idioma o en inglés para fines académicos (IFA). En estos casos, a los estudiantes se les ofrecen programas de mejora del idioma inglés (o en francés en las regiones francófonas), los que prometen prepararlos para los requisitos lingüísticos de la institución asociada. Los institutos de continuidad que son propiedad de una universidad pública y administradas por ésta son más propensas a convertirse en programas IFA (38 por ciento) que los dirigidos por socios corporativos (de las cuales 32 por ciento son programas IFA), pero los programas mixtos son más comunes en ambos casos.

## MECANISMO DE INTERCAMBIO

Una comparación final que ayude a comprender esta forma institucional emergente es el tipo de continuidad o mecanismo de intercambio, el cual es ofrecido a los estudiantes extranjeros. Un pequeño número de institutos de continuidad (8 de 69 o el 12 por ciento) requieren que los estudiantes vuelvan a postular a la institución asociada después de completar el programa. Sin embargo, la gran mayoría de los institutos de continuidad en Canadá (88 por ciento) prometen a los estudiantes un ingreso directo a la universidad asociada una vez que hayan completado con éxito dicho programa. Todos los institutos de continuidad de propiedad corporativa ofrecen acceso directo a una o más instituciones. La entrada directa es una valiosa herramienta de ingreso que los socios corporativos pueden requerir antes de establecer relaciones formales con las universidades.

---

La relación de los institutos de continuidad se está convirtiendo en algo común entre las universidades públicas canadienses: nuestra investigación reveló que 69 de las 96 instituciones, o el 72 por ciento de las universidades canadienses, tenían una afiliación con al menos un instituto de continuidad.

---

## DEBATE

En vista del ejemplo canadiense, los institutos de continuidad representan una nueva forma institucional importante. Su impacto en las instituciones actuales aún no está claro. Sin embargo, vemos el potencial de una mayor influencia de los modelos privados de educación superior dentro de los países con un fuerte sector público de educación superior, como Canadá. Mientras que el valor del arancel diferencial para los estudiantes extranjeros y nacionales ya ha llamado la atención de los modelos corporativos de fijación de precios, el modelo del instituto de continuidad permite que las instituciones y sus consejos directivos realicen una “prueba de fuego” para obtener la privatización en universidades públicas, con muchos ejemplos internacionales y locales para justificar el avance en esta dirección. Este efecto ya es visible en las similitudes de los institutos de continuidad privados con los que son propiedad de instituciones asociadas. Lo anterior no es ninguna sorpresa, ya que estos programas representan una generación significativa de ingresos para las instituciones, tanto al expandir la población de estudiantes extranjeros que pagan la totalidad del arancel como al agregar un año más de matrículas por estudiante. A nivel de sistemas, estos programas de continuidad pueden usurpar dólares de los aranceles a los estudiantes extranjeros de institutos de educación superior, los que también buscan activamente matricular estudiantes del extranjero. De esta manera, los institutos de continuidad ya están cambiando el escenario de la educación superior.

Es necesario investigar mucho más para medir la magnitud total de la influencia de estos institutos de continuidad. En Canadá, una de las preocupaciones es que este tipo de institutos incentiven a las instituciones a que acepten a los estudiantes que probablemente no

tengan éxito en las instituciones asociadas. Otra preocupación es que los estudiantes de los institutos de continuidad no reciban los mismos servicios académicos o estudiantiles que los de la institución matriz, lo que podría aislarlos del asesoramiento, la administración u otros sistemas de apoyo. De manera similar, los análisis preliminares sugieren que el énfasis del instituto de continuidad en la generación de ingresos (y en algunos casos ganancias) da por hecho que los profesores y el personal tienen menos probabilidades de sindicalizarse y son más inestables. La necesidad de realizar más investigaciones al respecto es urgente, ya que la influencia de los institutos de continuidad en el sistema público general puede significar que las presiones para competir impulsen a otras instituciones a adoptar modelos similares.

Quizás aún más importante es examinar estos institutos en un contexto internacional. Varios de los socios corporativos operan en varios países, por lo que surge la duda sobre cómo los diferentes regímenes políticos dan forma a los institutos de continuidad. Cuestionamos cómo (o si) estas empresas multinacionales estandarizan sus programas de continuidad en todo el mundo, ya que podría generar consecuencias no solo en cómo percibimos los flujos de estudiantes extranjeros, sino también en la magnitud de la corporatización global de esta movilidad, además de lo que normalmente se entiende por agentes de admisión y preparación de ingreso. Vemos a los institutos de continuidad como representantes de un cambio hacia un escenario político postsecundario que permite un modelo más interdependiente, internacional y “flexible”, el cual desafía las hipótesis de los sistemas de educación superior y la noción de los sectores públicos/privados independientes.

## Internacionalización inclusiva: mejora de acceso y equidad

**HANS DE WIT Y ELSPETH JONES**

*Hans de Wit es director del Centro para la Educación Superior Internacional de Boston College, EE.UU. Correo electrónico: dewitj@bc.edu. Elspeth Jones es profesora emérita, internacionalización de la educación superior, Universidad de Leeds Beckett, Reino Unido. Correo electrónico: e.jones@leedsbeckett.ac.uk.*

*Este artículo es una versión actualizada de una contribución realizada por los autores a University World News, 8 de diciembre de 2017, Número 486.*

La internacionalización no es un fenómeno aislado en la educación superior; está insertado en el contexto más general de la educación superior en el ámbito global. El elitismo, la comercialización, los altos costos de los estudios, la corrupción, el fraude y la cantidad versus la calidad son temas comunes en la educación superior internacional que influyen en la internacionalización y viceversa. Un enfoque inclusivo debe tener en cuenta los diversos contextos sociopolíticos, económicos y demográficos de diferentes partes del mundo y debe abordar el problema de que las políticas y las prácticas actuales de internacionalización no son inclusivas y dejan de lado a la gran mayoría de los estudiantes extranjeros.

### DOS PARADOJAS PRINCIPALES

En la educación superior, nos enfrentamos con dos principales paradojas. En primer lugar, si bien podemos esforzarnos por aumentar la internacionalización y el compromiso global, en muchos países las tendencias aislacionistas y nacionalistas producen una desconexión entre lo local y lo global. Segundo, aunque la movilidad de créditos y títulos está aumentando a nivel mundial, esta industria de miles de millones de dólares solo llega a una pequeña élite estudiantil y deja atrás al 99 por ciento de la población estudiantil del mundo.

Aunque todavía está en sus primeras etapas en el mundo emergente y en vías de desarrollo, la masificación ha aumentado el acceso a la educación superior. El acceso frente a la equidad es un problema en general, pero representa un desafío aún mayor para la